

A lo largo del siglo XIX se consolidó la petenera como uno de los sones imprescindibles del repertorio nacional en México. Siguiendo con otras referencias gráficas recopiladas por Hernández Jaramillo, en 1826 se presentan en Cádiz, en el Teatro del Balón, “el zorongó y la petenera americana”; en 1834, en el Teatro del Diorama (Cuba), Andrés del Castillo cantó unas boleras agitanadas y una petenera de Veracruz. Miguel Barragán, primer gobernador del estado libre de Veracruz entre 1825 y 1828 era conocido en Xalapa con el sobrenombre de Petenera porque le gustaba mucho zapatear este baile nacional. Años más tarde, en 1844, en Cádiz ya se interpretaba la “Petenera gaditana” en el Gran Teatro de Tacón Manuel de Lara.⁸ Décadas más tarde, Guillermo Prieto menciona, a raíz del triunfo de un pronunciamiento de Santa Anna en 1845, que “se puso de moda el desgarre veracruzano, el hablar como jarocho y los sones del *Butaquito* y la *Petenera*”.⁹ Prieto alude al origen andaluz del son: “con cierta chunga andaluza llegaron a México la petenera y la manta”. Así pues, a lo largo de la primera mitad del siglo XIX se va consolidando y transformando la petenera en su evolución a uno y otro lado del océano.

Si en 1803 se representaban en obras de teatro en México y en 1845 estaban de moda en Veracruz, en 1871 también hacían furor en la Huasteca.

El carnaval de 1871, por razón de que la fiesta de ese año estuvo mucho mejor que las anteriores desde la primera vez que se celebró la fiesta de carnaval en este pueblo [...] Rompía la música por regla general e invariable con una azucena, son alegre que causaba cosquilleo en lo pies, al romper se escuchaba de la boca de varios espectadores, cuyos ánimos habían sido aumentados

⁸ José Miguel Hernández Jaramillo, “La aportación de la música mexicana al flamenco. El fandango y la petenera”, conferencia impartida en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo el 22 de mayo de 2009.

⁹ Citado en Antonio Corona Alcalde (2007). “El son jarocho y la música popular del barroco español”: Triste y azul. Flamencos cabales en la red: <http://hemi.nyu.edu/cuaderno/censura/html/jarocho/jarocho.htm>. Consultada el 20 de noviembre de 2007.